

# El Fuerista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica  
¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

*Pedro Eyzaguirre*

## ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo.  
adonde se dirigirá la correspondencia administrativa y al apartado de Correos la directiva.

¡Si Deus pro nobis, quis contra nos?  
(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaungoikoa gure alde izan ezker, ¿gor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En España.....	Un trimestre	450 Ptas.
	Un semestre	9 "
	Un año.....	18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año.....	36 "

## Boletín Religioso

SANTORAL.—Mártes.—Los Santos Rufino, Marcos y Eplidio, mrs.—Intención particular: Humildad de corazón.—50 hospitales.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. Chierres, en Anodia.

### Apostolado de la Oración

Intención general para Noviembre

LOS AGONIZANTES DE CADA DIA

#### Oración cotidiana.

Oh Jesús mío! por medio del Corazon inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial, por los agonizantes de cada día.

#### Propósito.

Rezad frecuentemente la oración al Corazon agonizante de Jesús, que empieza: «Oh misericordiosísimo Jesús!»

#### Máximas.

Un hombre juicioso adquiere más méritos con una pequeña mortificación que un imprudente con sangrientas disciplinas.

(San José de Cupertino.)

## CENTENARIO XIII

del

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD

CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 300 días de indulgencia que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que asistieren con el corazón contrito y devotamente la siguiente:

#### ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Rey D. Alfonso XIII y los padres del tercer Concilio toledano, arrojadéis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio católico de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo.—Amen.

Corazon de Jesús, reina en nuestra España!  
¡Madre Inmaculada salvadnos!  
¡Angel custodio del reino, Santiago apóstol Santos de España, intercede por nosotros.

SAN SEBASTIAN 16 de NOVIEMBRE DE 1897

## Lamentable equivocacion

Insiste *El Cantabro* en sus anteriores manifestaciones respecto de la alocucion dirigida á los guipuzcoanos por nuestros amigos y pretende defender nuevamente al partido carlista en que muitta, de los cargos que en aquel documento se dirigian á los partidos exóticos, en cuyo número el citado periódico bisemanal creyó, y con razon, que se incluia el que él defiende.

Pero así como *El Cantabro* se abstiene de discutir ciertos extremos de nuestro artículo *Lo que importa*, así tambien nosotros vamos á prescindir de ciertas insistencias de la publicacion carlista, ya porque se refieren á hechos recientemente acaecidos, que están en la memoria de todos y no necesitan recordarse, ya tambien porque su discusion, tratándose de materia tan candente, pudiera encontrarse, produciendo rozamientos que, por nuestra parte, quisiéramos evitar hasta donde sea posible, pasando por alto palabras que pudieran molestarnos y

cuidando al propio tiempo de no dar margen á desavenencias y acaloramientos que no cuadran bien entre católicos ni entre guipuzcoanos y que pueden malograr la buena disposicion de unos y otros en órden á su alianza sincera para combatir al comun enemigo, el liberalismo, y conseguir en los estrechos límites en que hoy es posible, el bienestar moral y material de Guipúzcoa.

Corriendo, pues, un velo, sobre esos hechos, y alejándonos, más si cabe, de discutir personas, vamos á replicar á *El Cantabro* tan solo en lo que afecta á la doctrina euskariana, porque aquí sí, en el órden de los principios, no podemos menos de oponernos, con prudencia, pero inflexiblemente á que se extiendan especies que inducen á error al pueblo, destruyen el concepto fundamental de sus derechos y tuercen las aspiraciones de legitima restauracion.

Aun en esto debemos excusar el «lapsus» de *El Cantabro*, en razon á la general confusion que hoy se padece en muchas doctrinas y especialmente en lo que concierne á la historia y el derecho de los antiguos Estados euskarianos, aún entre gentes relativamente instruidas y aún notablemente ilustradas, y animadas sobre todo, y esto es lo que más consuela, de las mejores intenciones y de verdaderos sentimientos de acendrado patriotismo. Hay que desengañarse; todos tenemos mucho que estudiar en nuestra propia casa. Confiados en la buena fé que á otros suponíamos, abandonamos trabajos que estos tiempos de discusion, de deslealtad, y de perfidia hacen más que nunca necesarios. Conviene, pues, que cada cual procure, en la medida de sus fuerzas, dar á conocer la verdad, debatiendo entre nosotros, amigablemente, y como entre hermanos, aquellos puntos en que puede separarse el criterio de unos y otros, para conseguir en definitiva la union de los entendimientos en el conocimiento de la verdad, como única y eficaz preparacion para la union de voluntades en el amor al bien.

Consignados estas advertencias, no son aplicables al caso actual sino á todos los debates que podamos tener en lo sucesivo con los católicos guipuzcoanos, cualquiera sea el partido en que militen, vamos á replicar brevemente á los párrafos á que antes hemos aludido, y que como llevamos dicho, no podemos dejar incontestados. Son los siguientes.

Escrib *El Cantabro*:  
«Por lo que hace á las relaciones entre a política general de España y la peculiar del pais vascongado, partiendo EL FUERISTA de la base sentada por nosotros de que la primera ejerce influencia decisiva en la segunda, aboga porque prescindamos en absoluto de aquella, que es hoy causa de todos nuestros infortunios. Y semejante procedimiento nos parece tan insensato como lo sería la conducta de aquel propietario que teniendo en su finca un estanque con preciosos peces, al notar que la vida de estos se ponía en peligro por haberse infiltrado materias emponzoñadas en el agua, optase por suprimir ésta en absoluto y dejar el estanque en seco: los peces en ese caso tendrian muerte segura, como indudablemente la tendrian tambien estas provincias, aisladas del resto de España; porque por sí solas no cuentan con elementos suficientes para la vida. Lo que hace falta es traer agua pura al estanque, es decir, trabajar para que el sistema de gobierno que rija los destinos de la nacion sea tal que no peligren con

él la constitucion tradicional y las libertades del pais vascongado.

»Y no es que al hacerlo así busquemos el bien ajeno malogrando el propio, como dice EL FUERISTA, sino que como medio para asegurar el propio bienestar pretendemos implantar en España la política que juzgamos más adecuada al fin que perseguimos.»

¡Egañosa ilusion que ofusca no solo á los carlistas sino tambien á los integristas que capitanea el Sr. Nocedal y aún á muchos liberales, para quienes un régimen verdaderamente democrático como ellos lo sueñan en sus inexplicables desvarios, pudiera restablecer en Euskaria, implantándola en España, su constitucion primitiva, sus leyes seculares! Y no echan de ver que la sola enunciacion de esos propósitos, por generosos y bien intencionados que sean, envuelve la contradiccion del principio fundamental de la tradicional organizacion política de este pais, porque se basan en compenetraciones del todo á la parte, que en sí mismos niegan la personalidad propia, la independencia secular, la fisonomia nacional de Euskaria, en el concierto de la sociedad *inter-gentes* y á pesar de sus relaciones históricas ó jurídicas, mientras se desenvolvieron dentro de los límites de la justicia, con la Corona de Castilla.

El símil de que se vale el periódico carlista, confirma el error de su doctrina. Para *El Cantabro* es España un estanque en que viven, ó mueren, peces de distintos colores. (Desgraciadamente no son los peces los que menos escasean en España.) El estanque continúa, por el Norte, con los Pirineos que le separan de Francia; y no hablamos de otras confinas porque no es menester para el caso actual. En ese estanque hay una sola agua; y es natural que así suceda porque aunque se llenase con distintos minerales, en breve tiempo se mezclarian en una sola agua, formando un solo liquido elemental. Lo que hay es que los peces irian perdiendo tambien sus caracteres diferenciales y á la vuelta de muy pocos años no habría entre ellos más *fueros*, digámoslo así, que los que se estilan en el fondo del mar, donde el pez grande se come al pequeño. Con lo cual parecemos que *rán viéndose e las ventajitas* del estanque único, convertido en charca cenagosa sin poderlo remediar.

Continuemos con el símil. Los peces no tendrian—en decir de *El Cantabro*—más vida que la que pudieran encontrar en ese estanque, en esas aguas. ¡Que mal enterado está *El Cantabro* de la Historia de Euskaria! ¿Por ventura la vida de este pais no fué anterior al de ese estanque? Su raza, su religion, su lengua, su carácter, su constitucion, sus costumbres, sus leyes, su territorio, ¿no fueron propios é incomparablemente más antiguos que el estanque en cuestion, abigarrado conjunto de razas, lenguas é instituciones que se mudaron cien y cien veces mientras que permanecia pura y cristalina el agua de estas montañas y de estos valles? ¿Qué vascongado puede decir que si ha de vivir su pueblo es preciso que pida prestada esa vida á ningun otro? La conciencia nacional y el testimonio de la Historia, ¿no demuestran lo contrario?

Parécenos que con las indicaciones que dejamos expuestas, hay lo bastante para comprender el error, verdaderamente incomprensible, en que ha incurrido *El Cantabro*, cuando los hechos demuestran, para no separarnos del símil, que precisamente Euskaria ha sido

el «Arca de Noé» que ha podido salvarse del general diluvio que una y otra vez ha inundado la Peninsula ibérica, destruyendo las fronteras y ahogando, en sus turbias aguas, todos los caracteres propios de nacionalidad. Pero como esta materia se presta á no pocas consideraciones y muy extenso desarrollo, suspendemos aquí la labor, para continuarla en lo sucesivo, conteniendo ó no con otros periódicos, pero exponiendo siempre con sinceridad las lecciones de la Historia y las enseñanzas del Derecho.

Por lo que hace al periódico carlista, nos limitamos pues á darle este toque de atencion, recomendándole que mire bien lo que dice en asunto de tanta importancia y en que sus manifestaciones, como expresion del criterio del partido de que es órgano, pueden poner á este, á pesar de sus promesas y juramentos, en situacion harto desairada, aunque, por otra parte, sobrado conforme con sus exóticas aficiones, resultando de su labor que van á ser contraproducentes sus esfuerzos, si, como esperamos, no rectifica su lamentable equivocacion, volviendo por el buen nombre de su bandera.



Las agencias telegráficas comunicaron ayer una noticia tan triste como inesperada: el fallecimiento del sabio y celosísimo Sr. Obispo de Palma de Mallorca. Ligeramente indispuesto, al parecer, durante los pasados dias, pero sin duda gravemente herido por la afeccion cardiaca que padecía, no podía temerse tan pronto y fatal desenlace cuando en la mañana de antes de ayer y al entrar en su aposento el camarero, lo encontró cadáver, creyendo que su muerte fuera repentina.

En la capital del Obispado, primero, y en toda la Diócesis despues, el fallecimiento del Reverendísimo Prelado ha sido muy sentido, extendiéndose la general manifestacion de duelo entre los católicos, confirma el doloroso suceso que la motiva vá haciéndose público.

Precisamente el valeroso Obispo acababa de dar inequívocas pruebas de su virilidad apostólica, despreciando las iras del gabinete conservador, y declarando que había incurrido en las excomuniones de la Iglesia por atentar á la sagrada propiedad de la misma, el entonces ministro de Hacienda, señor Navarro-Reverter. Ete acto basta por sí solo, en los tiempos que corremos, para bendecir la memoria del insigne Prelado que supo cumplir sus deberes por encima de los miramientos de la falsa prudencia que á menudo invocan los amigos de las Potestades del mundo.

Nos asociamos, pues al duelo de la Iglesia católica en la pérdida de uno de sus distinguidos Pastores, y unimos nuestras pobres oraciones á las que en estos dias se elevan por el descanso eterno de aquella alma esforzada, que Dios nuestro Señor tenga en su santa gloria.

R. I. P. A.

## Síntomas graves

Varios periódicos han publicado el siguiente suelto:  
«Entre los empleados ministeriales de